

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 137: La cohabitación de una pareja: quién está de acuerdo, quién se opone

León: “¿Cohabitación?...”

Rosvitha: “¿Cohabitación?”

Muen: “¿¿Cohabitación!!... ¿Qué significa eso?”

Los grandes ojos de la pequeña niña dragón estaban llenos de confusión.



Noia miró a su hermana y explicó con seriedad: “La cohabitación se refiere a cuando dos personas que se aman llegan a cierta etapa en su relación y se mudan juntas a vivir en la misma casa”.

Muen se dio cuenta de repente: «Ah... Así que eso es lo que significa. Ahora que lo pienso, papá sí que siempre duerme en esa pequeña habitación y rara vez duerme con mamá».

«Si me acuesto con tu mamá unas cuantas veces más, esta casa se puede derrumbar», pensó León.

Noia miró a León y Rosvitha, expresando con calma sus pensamientos: “Ahora que mamá está embarazada, necesita a alguien que la cuide todo el tiempo”.

“Pero cuando regresé, noté que Anna y los demás no habían hecho nada para prepararse para el embarazo de mamá, así que supongo que aún no has planeado contárselo al equipo de limpieza, ¿verdad?”

Quizás mamá hizo esto porque no quiere interrumpir su trabajo diario. Lo entiendo, pero después de todo está embarazada y no puede estar sola. Muen aún es joven y yo

suelo estar en la academia, así que papá es la opción más adecuada.

Después de un análisis bien razonado, la pareja no pudo encontrar ningún contraargumento.

A pesar de sus habituales lenguas afiladas y mentes rápidas, ambos se quedaron sin palabras ante el razonamiento de su hija mayor.

—Noia, en realidad tu madre todavía está... —intentó explicar Rosvitha.

Pero Noia continuó: «Y además, después de que nazca el bebé, ¿no tendrás que trasladarlo a la guardería actual de papá? Papá tendrá que mudarse contigo tarde o temprano, ¿verdad? Que sea antes o después da igual, ¿verdad?».»



León se convenció sorprendentemente y murmuró: “Eso tiene sentido...”

Es cierto, sí que es cierto. Pero para esta pareja, cada uno con sus propias preocupaciones, vivir juntos no es algo que se pueda hacer simplemente porque tenga sentido.

Siempre han dormido separados. Si se tratara de una pareja humana normal, dormir en habitaciones separadas después del matrimonio sería poco común e inevitablemente invitaría a los chismes. Al principio, a Leon le preocupaba que, aunque tuvieran un hijo, seguir durmiendo separados pudiera levantar sospechas.

Pero Rosvitha dice que entre los dragones no hay requisitos tan estrictos en este sentido, o mejor dicho, incluso las parejas de dragones profundamente enamoradas respetan mucho el espacio personal del otro.

Debido a su absoluta lealtad a sus parejas, no hay de qué preocuparse ni siquiera si duermen separados. Basta con una indirecta cuando les apetezca hacer algo en pareja.

Pero eso no significa que los dragones no cohabiten. Para todos, incluidas sus dos hijas, Leon y Rosvitha son una pareja amorosa, así que para ellos, vivir juntos es lo más natural; no vivir juntos sería extraño.

La pareja nunca imaginó que a pesar de sus denodados esfuerzos por mantener una hermosa familia, esto los llevaría al abismo de la “cohabitación”.

Intercambiaron una mirada y Rosvitha decidió debatir con su hija.

—Noia, en realidad, mamá solo lleva embarazada menos de dos meses, no afecta en nada y no hay prisa para que papá se mude conmigo.

Sugiriendo implícitamente que podrían reconsiderarlo más tarde.



Pero Noia, con rostro severo, negó obstinadamente con la cabeza: “El embarazo es algo que debe tomarse en serio; no puede haber errores”.

Al escuchar las palabras de su hija y observar su actitud decidida, Rosvitha no lograba comprenderlo. ¿Por qué Noia estaba tan preocupada por su embarazo?

La sinceridad de Noia captó sin duda la atención de Rosvitha. De ser posible, Rosvitha incluso pensó que Noia podría considerar tomarse una licencia de la escuela para quedarse en casa y cuidarla.

A pesar de ser precoz para su edad, Rosvitha nunca había visto a Noia tan obstinada. Su preocupación provenía de acontecimientos pasados.

Durante el tiempo en que su padre estuvo en coma, poco después de dar a luz a sus dos hermanas, Rosvitha a menudo estaba melancólica y Noia vislumbraba su tristeza.

Aunque Noia era aún más joven en ese momento, su sensibilidad innata le permitió percibir la infelicidad de su madre, su desesperación y su bajo ánimo.

Noia no tenía mucha experiencia de vida en ese entonces y no sabía qué había sucedido entre sus padres.

Sin embargo, se juró a sí misma en silencio que si una situación así volviera a presentarse en el futuro, no permitiría que su madre volviera a mostrar esa expresión abatida nunca más.

Ahora, con su madre embarazada, Noia sabía que podría tener que afrontar de nuevo algunos de los problemas del pasado. Por eso sugirió encarecidamente que su padre se mudara con ella para cuidar de su madre.



Los niños no comprenden las complejidades de los conflictos y destinos de los adultos; Noia simplemente no quería que su madre estuviera triste y molesta nunca más.

Al ver que nadie en la mesa tomaba la decisión final, Noia propuso: “Si mamá no puede decidir, ¿qué tal si hacemos una votación familiar?”

“¿Una votación familiar?”

“Sí, los cuatro levantamos la mano para votar si estamos de acuerdo con que papá y mamá vivan juntos”. Noia fue la primera en levantar la mano.

Muen siguió el ejemplo de su hermana y levantó el brazo en alto.

León no expresó inmediatamente su opinión; en cambio, miró a Rosvitha.

Sólo al ver a Rosvitha parada allí dudando, Leon rara vez la ve tan indecisa.

Es comprensible. Al fin y al cabo, al principio eran una pareja falsa, una familia falsa. Lo único real en la casa son sus dos

adorables hijas. Todo lo demás es solo fachada, así que no hay necesidad de vivir juntos.

León supuso que Rosvitha definitivamente votaría “en contra”.

Entonces también podría votar en contra. Al final, habría un empate 2:2, y el resultado sería mantener el statu quo o decidir más tarde.

Probablemente Rosvitha piensa lo mismo, alargando las cosas.

Sin embargo, la respuesta de Rosvitha sorprendió un poco a León.

“Me... abstengo.”

El padre y las hijas quedaron atónitos. ¿De verdad se abstuvo de votar?



León miró a Rosvitha con los ojos entrecerrados, preguntándose qué estaba haciendo.

Sin embargo, si se abstuviera, ¿no significaría eso que el voto final de León carecería completamente de sentido?

Después de una breve sorpresa, ambas hijas miraron a su padre.

Pero León no estaba tan afectado. Porque vivir con Rosvitha no le había afectado mucho.

En cuanto a "hacer el trabajo", ahora estaban igualados. Mientras no cayera en su trampa como la otra noche y se dejara presionar moralmente primero, Leon estaba prácticamente a salvo.

Y desde otra perspectiva, vivir juntos también tenía sus ventajas. Al menos ya no tenía que colarse en la habitación de Rosvitha para trabajar en el plan prenatal.

Él simplemente podía esperar hasta que ella se durmiera por la noche y luego inculcarle con entusiasmo la cultura humana a su segundo hijo.

Con eso en mente, León se encogió de hombros. «Ahora, con dos votos a favor y una abstención, da igual cuál elija; no puedo cambiar el resultado».

Al oír a su padre decir esto, la carita tensa de Noia por fin sonrió. "Bueno, papá, luego puedes ir a la habitación de mamá".

“Oh, tan pronto...”

"Mmm-hmm."

“Está bien, me moveré más tarde”.

—¡Sí! ¡Mamá y papá van a vivir juntos! —Muen levantó la mano alegremente, meneando la cola.

La pareja se miró simultáneamente.

La expresión de Rosvitha era algo compleja y era difícil saber su actitud exacta hacia la convivencia.

Pero sin duda, la distanciada pareja entraría en la etapa de convivencia a partir de esta noche.

No había tiempo para recordar las noches que pasaron durmiendo separados. ¡Era hora de que marido y mujer cohabitaran!

Mientras tanto, nuestro cazador de dragones profesional, Leon Casmode, ya estaba contemplando cómo elaborar una estrategia para el primer movimiento de esta noche.

Menos de un día después de que Rosvitha declarara su "prohibición de las 7 de la tarde", ya había demostrado ser más bien una formalidad. Bueno... bueno, pues esta noche, ¡comencemos con esto y demos nuestro primer paso contra ella!



Traducido por:

กศพ๑ – **RexScan**

